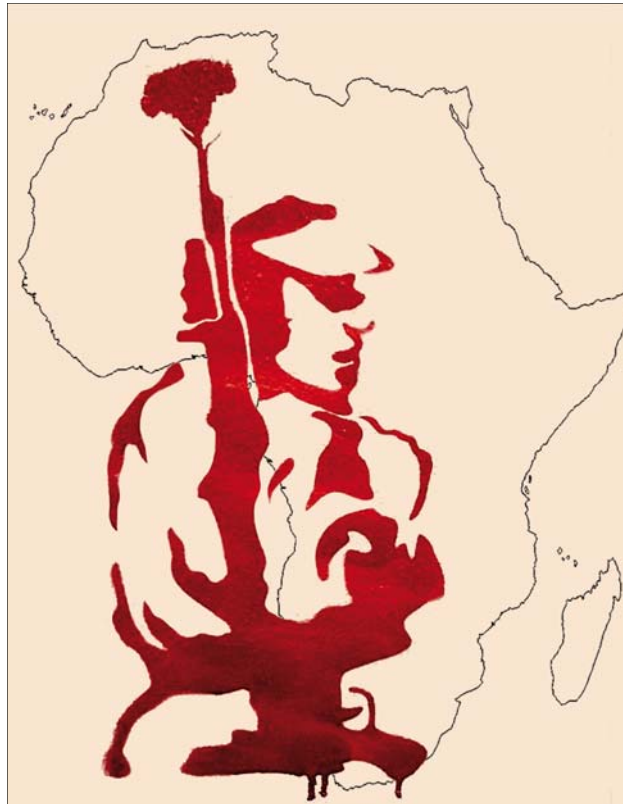


ÁFRICA IRREDENTA Y SUS CLAVELES

Un buen espacio de este número lo ocupa la memoria de la lucha anticolonialista en África. Hacemos ese homenaje africano de la mano de la celebración del 42 aniversario de la Revolución de los Claveles en Portugal del 25 de abril. Porque aquel movimiento de militares progresistas no sólo puso final a la dictadura salazarista allí, sino que supuso un acicate para el movimiento de descolonización en el continente africano. En realidad, un factor de primer orden para la Revolución de los Claveles de 1974 fue la contestación militar a las guerras coloniales que el régimen del “Estado Novo” -viejo desde 1926- llevaba a cabo en Angola, Mozambique y Guinea Bissau. En lo que a Portugal se refiere, cabe rendir honor, sobre todo, a los dos primeros años de fervor y movilización populares en que fueron liberados los presos políticos de la temida PIDE (policía política), se impulsaron las nacionalizaciones y las



ocupaciones de tierra; en definitiva, a aquella primavera revolucionaria abierta por los claveles puestos en los fusiles de los soldados comandados por los “capitanes de abril”.

Pero en este número no será una excolonia portuguesa quien ocupe

nuestro tema central, sino la tragedia de la República Democrática del Congo, simbolizada en el vil asesinato de su líder, Patricio Lumumba, a manos de agentes belgas y de la CIA. Lumumba se propuso que la inmensa riqueza de su país no supusiera para su pueblo una tragedia sin fin de pobreza y opresión. Los imperialistas occidentales ordenaron hacer desaparecer sus restos como seis años más tarde harían con los del Che, quien había hecho tronar su indignación en la ONU en 1961 ante el odioso crimen de Lumumba. 55 años más tarde del crimen, y a 42 del “Grândola, Vila Morena” del gran

Zeca Afonso, nos toca jurarnos que mantendremos frescos los claveles de nuestra solidaridad antiimperialista. Y aquí, en mitad de la “desarrollada” bestia, contribuiremos humildemente a recomponer los restos del Lumumba y del Che. Porque los necesitamos. Hasta siempre.



El Ché sobre el Congo en la ONU

Las ingentes riquezas que tiene el Congo y que las naciones imperialistas quieren mantener bajo su control son los motivos directos de todo esto. (...) Los mismos que utilizaron el nombre de las Naciones Unidas para perpetrar el asesinato de Lumumba, hoy, en nombre de la

defensa de la raza blanca, asesinan a millares de congoleños.(...) ¿Cómo podremos olvidar, Señores Delegados, que quien desató la autoridad de las Naciones Unidas en el Congo, y no precisamente por razones patrióticas, sino en virtud de pugnas entre imperialistas, fue Moisés

LUMUMBA EN NUESTRA MEMORIA



A comienzos de este 2016 se cumplían 55 años del asesinato del primer ministro de la República Democrática del Congo (RDC), Patrice Lumumba. Lo que a todas luces suponía un asesinato político perpetrado por la CIA y los servicios de inteligencia belgas, tal y como se expresaría en boca del Ché de forma magistral el 30 de noviembre de 1964 en la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York, ha venido siendo reconocido por las propias instituciones belgas y estadounidenses en los últimos años. Pero aceptar un crimen de estado (aunque nunca es presentado como tal), puede suponer levantar muros con respecto a ese pasado, intentar enterrarlo, fomentar la desmemoria, como si nuestro presente no tuviera nada que ver con todo eso. Lo que pretendemos aquí es precisamente lo contrario. Señalar a los asesinos, sí, a los cómplices del terrorismo de estado, para luego avanzar hacia las causas de fondo, el tejido de la historia que llega hasta nuestro presente y nos desborda.

En la actualidad política, cuando se habla de la Unión Europea y de la necesidad de democratizarla, de avanzar en un marco jurídico que posibilite la vuelta de un estado del bienestar en su seno, muchas personas -cada vez más- gritamos bien alto que no es posible. Que no es posible y que no es deseable. No es posible porque bajo el capitalismo, la democracia no puede ser más que formal -en el mejor de los casos-, y no es deseable porque el estado del bienestar sólo ha sido posible históricamente gracias al colonialismo y al expolio neo-colonialista por parte de Europa y Occidente, en suma, que sólo ha sido posible gracias a ese imperialismo del que el Ché nos alertaba que no podíamos fiarnos



“ni un tantito así”. Efectivamente. Y qué mejor ejemplo que la vida y muerte de Lumumba, así como la historia reciente de su país, la RDC, para mostrarlo.

Lumumba nació en un país colonizado, en lo que fue la joya de la corona de Leopoldo II, finca privada de la familia real belga y tierra de extraordinaria riqueza y -consiguientemente- extraordinarios beneficios para las empresas estatales y privadas belgas. Hablamos del Congo Belga. El Congo Belga era otro episodio más del fenómeno de la colonización europea de África, que iba vinculado, no sólo a una explotación salvaje de la mano de obra nativa y un expolio sistemático de sus recursos naturales para beneficio de la metrópolis, sino a un discurso racista que defendía la supremacía blanca y europea sobre los africanos (como desgarrador

ejemplo, valga el famoso discurso sobre África de Víctor Hugo en 1879). Vale la pena recordar que Lumumba, que participaba en la vida política nacionalista del país en la década de 1950, vio una expresión de este racismo europeo en su visita a Bélgica como representante del Partido Liberal en 1958. En ese año se desarrolló, por primera vez tras la Segunda Guerra Mundial, la Exposición Universal, que tuvo lugar en Bruselas. Esta Exposición estuvo marcada por el escándalo que produjo la exposición de una aldea congoleña, al más puro estilo de los zoológicos humanos que tan comunes fueron en Europa desde finales del siglo XIX, exposición en la que los propios visitantes tiraron plátanos a los congoleños allí reunidos. Efectivamente, esto ocurría en Bruselas, un país que gozaba, como Francia o Inglaterra de

un maravilloso sistema de bienestar; ocurría a apenas 5 km. de lo que años más tarde serían la sede del Consejo y la Comisión Europea, en un país que fundaría, pocos años antes, la CECA (1950), germen de la Comunidad Económica Europea y de nuestra actual Unión Europea. Los delegados congoleños en dicha exposición, evidenciando aún más el carácter colonialista y racista de Bélgica, redoblaron y radicalizaron su discurso anticolonialista e independentista, forzando lo que sería en 1960 la independencia del Congo.

Las ansias del movimiento de masas que supuso la independencia congoleña, podemos verla reflejada en el discurso ofrecido el 30 de junio de 1960 ante el rey belga, por parte de quien se había convertido tras unas elecciones en primer ministro congolés: Patrice Lumumba. En él, Lumumba no olvidaba el pasado colonialista y llamaba a romper con las políticas que beneficiaban a los extranjeros, para pasar a desarrollar un país en el que las riquezas redundasen en el pueblo congolés. Por supuesto, esto no era de agrado de la potencia colonial ni de sus aliados occidentales, que no permitirían abandonar lo que, de hecho, era un nicho de expolio y mercado muy beneficioso. En primer lugar, las potencias capitalistas hicieron la vista gorda y aceptaron una de las cláusulas de independencia, totalmente contraria a derecho internacional, como era que el nuevo país, la RDC, asumía la deuda interna belga que correspondía a los préstamos recibidos, en teoría, para desarrollar el país africano; ni que decir tiene que el dinero fue destinado a infraestructuras para las empresas mineras y los colonos belgas. En segundo lugar, programaron una desestabilización del país -a nivel militar y territorial- que desembocaría en un golpe de estado y asesinato del líder Lumumba, para sesgar las ansias de

cambio político y dar un golpe en la mesa en el joven país. Así sucedió con el secuestro, tortura y asesinato de Patrice en enero de 1961. Por otra parte, suponía una advertencia al continente: que nadie juegue con los beneficios de las grandes empresas europeas en África. Un triste presagio que se cumpliría en las siguientes décadas, cuando en 1965 es expulsado del poder Ben Bella en Argelia y es asesinado el marroquí Ben Barka, cuando en 1977 asesinan a Steve Biko o en 1987 a Sankara...o cuando invadimos Libia en 2011.

El futuro de la RDC no será más alentador. Las guerrillas, la desestabilización política de los países vecinos -Ruanda y Burundi, principalmente- y los enfrentamientos étnicos, fueron el caldo de cultivo perfecto para evitar cualquier control por parte de los jóvenes estados de los recursos minerales de los que tan ávido están las empresas tecnológicas europeas. La RCD concentra el 80% de coltán del mundo y los beneficios millonarios que dan a las multinacionales europeas están íntimamente vinculadas con la pobreza a la que sumen a estas poblaciones y al macabro triángulo generado entre estas multinacionales -empresas extractoras, como la Sociedad Minera de los Grandes Lagos-, bandas guerrilleras y gobiernos corruptos.

Si viene hoy Lumumba a nuestra memoria, no debe ser para lamentar su muerte y dejar de mirar atrás, sino para rastrear a aquellos que lo asesinaron, a aquellos que fueron cómplices de su muerte para aumentar sus beneficios; cuyos herederos políticos están hoy sentados en consejos de administración de grandes empresas y parlamentos. Lumumba viene para mostrar el rostro asesino de esta Unión Europea, la naturaleza racista, deshumanizada y fría -como frías son los cálculos de beneficios- de la Europa del capital.

.../viene de portada

Tshombe, que inició la secesión de Katanga con el apoyo belga? ¿Y cómo justificar, cómo explicar que, al final de toda la acción de las Naciones Unidas, Tshombe, desalojado de Katanga, regrese dueño y señor del Congo? (...) En resumen, se hicieron aparatosas movilizaciones para evitar la escisión de Katanga y hoy Tshombe está en el poder, las riquezas del Congo en manos imperialistas... y los gastos deben pagarlos las naciones dignas. ¡Qué buen negocio hacen los mercaderes de la guerra! Por eso, el gobierno de Cuba apoya la justa actitud de la Unión Soviética, al negarse a pagar los gastos del crimen. (...)

¿Quiénes son los autores? Paracaidistas belgas, transportados por aviones norteamericanos que partieron de bases inglesas. Nos recordamos que ayer, casi, veíamos a un pequeño país de Europa, trabajador y civilizado, el reino de Bélgica, invadido por las hordas hitlerianas. (...) Quizás hijos de patriotas belgas, que murieran por defender la libertad de su país, son los que asesinaran a mansalva a millares de congoleños en nombre de la raza blanca, así como ellos sufrieron la bota germana porque su contenido de sangre aria no era suficientemente elevado. Nuestros ojos libres se abren hoy a nuevos horizontes y son capaces de ver lo que ayer nuestra condición de esclavos coloniales nos impedía observar; que la «civilización occidental» esconde bajo su vistosa fachada un cuadro de hienas y chacales. Porque nada más que ese nombre merecen los que han ido a cumplir tan «humanitarias» tareas al Congo. Animal carnicero que se ceba en los pueblos inermes; eso es lo que hace el imperialismo con el hombre, eso es lo que distingue al «blanco» imperial. Todos los hombres libres del mundo deben aprestarse a vengar el crimen del Congo.

GRÂNDOLA, VILA MORENA TERRA DA FRATERNIDADE



personificada por el “socialista” Mario Soares, que rápidamente ahogó el 25 de abril “de [cuyas] conquistas sólo quedan algunas pequeñas libertades formales, cada vez más restringidas”, como diría el propio Zeca. Una de las fuentes de su gran compromiso social y lealtad al pueblo sin duda le vino de sus vivencias directas en las colonias de Portugal, concretamente en Mozambique. Allí pasó parte de su infancia y estuvo como profesor de instituto. Dado su activismo anticolonialista y contra la dictadura de Salazar, no sólo tuvo problemas con la policía política (PIDE) sino que finalmente fue expulsado de la enseñanza. Tras una penosa y larga enfermedad, falleció en Setúbal el 23 de febrero de 1987. “Una multitud veló el cadáver en la capilla ardiente que tuvo lugar en el Club Naval de Setúbal, núcleo proletario del cinturón industrial de Lisboa, capital de la Revolución de los Claveles (...) Su entierro constituyó un último ejemplo: tras el féretro marchó primero el pueblo anónimo (...) enarbolando banderas rojas y claveles del mismo color; detrás, los gremios operarios, y por fin, enmascarados en el gentío, desfilaron algunos políticos que en vida de Zeca no se habrían atrevido a acercarse a él.”

(Alfredo Disfeito)

José “Zeca” Afonso, nacido el 2 de agosto de 1929 en Aveiro (norte de Portugal), fue el autor de la canción que sirvió de consigna para poner en marcha, a través de la radio “Renascença”, el movimiento revolucionario portugués del 25 de abril de 1974. Considerado como una de las figuras más importantes de la música de su país, sin embargo murió en la miseria dado su fidelidad al pueblo trabajador y su oposición a la contrarrevolución,

<i>Grândola, vila morena</i>	Grândola, villa morena
<i>Terra da fraternidade</i>	Tierra de la fraternidad
<i>O povo é quem mais ordena</i>	El pueblo es quien manda
<i>Dentro de ti, ó cidade</i>	Dentro de ti, oh ciudad
<i>Dentro de ti, ó cidade</i>	Dentro de ti, oh ciudad
<i>O povo é quem mais ordena</i>	El pueblo es quien manda
<i>Terra da fraternidade</i>	Tierra de la fraternidad
<i>Grândola, vila morena</i>	Grândola, villa morena
<i>Em cada esquina um amigo</i>	En cada esquina, un amigo
<i>Em cada rosto igualdade</i>	En cada rostro, igualdad
<i>Grândola, vila morena</i>	Grândola, villa morena
<i>Terra da fraternidade</i>	Tierra de la fraternidad
<i>Terra da fraternidade</i>	Tierra de la fraternidad
<i>Grândola, vila morena</i>	Grândola villa morena
<i>Em cada rosto igualdade</i>	En cada rostro, igualdad
<i>O povo é quem mais ordena</i>	El pueblo es quien manda
<i>À sombra duma azinheira</i>	A la sombra de una encina
<i>Que já não sabia a idade</i>	De la que ya no sabía su edad
<i>Jurei ter por companheira</i>	Juré tener por compañera
<i>Grândola a tua vontade</i>	Grândola, tu voluntad
<i>Grândola a tua vontade</i>	Grândola, tu voluntad
<i>Jurei ter por companheira</i>	Juré tener por compañera
<i>À sombra duma azinheira</i>	A la sombra de una encina
<i>Que já não sabia a idade</i>	De la que ya no sabía su edad



CONTRA LA AGRESIÓN A LA VENEZUELA BOLIVARIANA

Con ocasión del **Día Internacional por la Defensa de Venezuela y los procesos bolivarianos**, este 19 de abril en Cádiz, un grupo de activistas sociales se concentró en el edificio de Sindicatos ocupado por los trabajadores ex-Delphi. La concentración fue impulsada por la Plataforma que se creó para denunciar la entrega de los Premios Libertad Cortes de Cádiz a golpistas venezolanos y en la que participa nuestro grupo Cuba +. Un ejemplo más de creciente fusión entre la lucha contra la crisis social *aquí* y la necesaria solidaridad con los procesos antiimperialistas abiertos *allá*.